

# DES VER GON ZADA

Abril 2017  
Nº16



ENTREVISTA A DANIELA VEGA

LA MUJER FANTÁSTICA

# SURF

ESTADIO MUNICIPAL

11 FEB

## CULTURA P

(POR ORDEN)

ANA TIJOUX • BUBA  
LOS TETAS • MO  
QUIQUE NEIRA • SA

Y MAS POR

### VIP

- \* VISTA PRIVILEGIADA AL ESCENARIO PRINCIPAL
- \* AMPLIA ZONA DE DESCANSO CON SOMBRA
- \* BANOS VIP
- \* SECTOR DE COMIDAS
- \* BARRAS
- \* PUNTO DE HIDRATACIÓN GRATIS

PREVENTA VIP 1

SIGUENOS



SURFBEATS FESTIVAL



SBFestivalPichilemu

# BEATS

FESTIVAL PICHILEMU

2017

## PROFÉTICA

ALFABÉTICO

SETA • GONDWANA  
RAL DISTRaida  
NTA COCHIGUAGUA

CONFIRMAR

## GENERAL

- \* ZONA SOMBRA
- \* BAÑOS ACCESIBLES QUE PERMITEN EL INGRESO DE USUARIOS DE SILLAS DE RUEDAS.
- \* SECTOR DE COMIDAS
- \* BARRAS
- \* PUNTO DE HIDRATACIÓN GRATIS

PREVENTA GENERAL 1

[WWW.SURFBEATSFESTIVAL.CL](http://WWW.SURFBEATSFESTIVAL.CL)

PRODUCE  
SURFBEATS  
RADIO

RED  
EYES

A FILM BY SEBASTIAN LELIO

67  internationale  
Filmfestspiele  
Berlin  
Competition

# UNA MUJER FANTASTICA

PARTICIPANT MEDIA presents a FABULA production, in co-production with KOMPLIZEN FILM, MUCHAS GRACIAS, SETEMBRO CINE, "UNA MUJER FANTASTICA" DANIELA VEGA, FRANCISCO REYES. Music by MATTHEW HERBERT Costume Designer MURIEL PARRA Production Designer ESTEFANIA LARRAIN Line Producer EDUARDO CASTRO Editor SOLEDAD SALFATE Director of photography BENJAMIN ECHAZARRETA, ACC Sound Designer TINA LASCHKE Executive Producers JEFF SKOLL, JONATHAN KING, ROCIO JADUE, MARIANE HARTARD, BEN VON DOBENECK Screenplay by SEBASTIAN LELIO, GONZALO MAZA Co-produced by JANINE JACKOWSKI, JONAS DORNBACH, MAREN ADE, FERNANDA DEL NIDO Produced by JUAN DE DIOS LARRAIN, PABLO LARRAIN Directed by SEBASTIAN LELIO

Participant  
media



Komplizen Film  
MUCHAS GRACIAS



setembro  
cine



CORFO



Programa  
IBERMEDIA

arte

medienboard  
Berlin-Brandenburg

FITV  
Fernsehturm  
Festivals

Deutsche  
Fernsehakademie

ZDF

## EDITORIAL

Desvergonzada propone un periodismo de calidad, con perspectiva de género, protagonizado por personas e historias que rara vez aparecen en los medios. Tratamos todos los temas sociales y culturales que te interesan con un enfoque distinto: incisivo, inclusivo, comprometido, transgresor y disfrutón.

Como lectoras, echábamos de menos un medio de comunicación en el que confluyeran la perspectiva feminista y el buen periodismo. Como periodistas, nos apetecía construir nuestro propio espacio en el que disfrutar comunicando sobre aquellos temas que nos apasionan.

## NUESTRO EQUIPO

**Directora General de Revista** Marisol Camiroaga

**Periodistas:** Coral Herrera Gómez y Carolina Rojas

**Editora** Romina vega Olivares

**Directora de Arte** Elisa Court

**Fotógrafo** Gustavo Laura Gatica

**Coordinadora** Claudia Cisternas

**Colaboradores** Ma Ángeles Navarrete,

Daniela González , Marco Fajardo y Antonella Estévez

# CONTENIDOS

---

8

## ESTILO DE VIDA

---

- 8 La maternidad obligada
- 14 Las niñas que querían ser adultas: embarazo adolescente y amor romántico
- 20 #aborto3causales Historia de una ley y 2 abortos clandestinos

26 PERIODISMO

---

- 26 Danilea Vega: La mujer fantástica
- 34 Las residencias para madres adolescentes
- 40 El día en que ESO me pasó a mí
- 46 Arelis Uribe: La escritora militante
- 50 “Me cosieron con hilo y aguja, me sellaron para asegurar mi virginidad”

56 CULTURA

---

- 56 Críticas: “No ficción” de Alberto Fuguet y “Vida de Familia”
- 58 Realizadoras de “7 semanas” detallan crítica social en compleja película sobre el aborto

DÍAS ESPERAS PARA TENER UN BEBÉ.



# LA MATERNIDAD OBLIGADA

---

“Estas mujeres esperaron demasiado para decidir ser madres”. Discursos mediáticos como este aumentan la presión y la ansiedad sobre quienes no somos madres. ¿Cómo decidir libremente cuando la decisión de no ser madre está tan estigmatizada? ¿Cómo desprenderse de la idea de que no estás completa en la vida si no consigues concebir, amar y educar a un niño o una niña?

Por Carolina Rojas



**O**bservamos las noticias en la televisión como si de una serie de ficción se tratase. Alguna vez fruncimos el ceño. Alguna vez nos llevamos las manos a la cabeza. Alguna vez la giramos mostrando negación o desaprobación.

El otro día, El País publicaba una noticia que vendía en Twitter con esta frase:

“Estas mujeres esperaron demasiado para decidir ser madres y han tenido que renunciar al sueño de acunar a su bebé”. La entradilla de la noticia rezaba: “El retraso de la maternidad aboca a los interesados a tratamientos de fertilidad; un 10% no lo logra”. En el desarrollo de la noticia cuentan la historia de varias mujeres de ese 10%. Mujeres que, tras largos y angustiosos tratamientos, no lo consiguieron.

¿Hay hombres que quieren ser padres?

Por supuesto. Muchos.

¿Están hechos de otra pasta entonces y por eso nunca caen en profundas depresiones cuando no lo consiguen? Obviamente no.

¿Debemos buscar en la biología la razón por la que la mujer sufre tan profundamente cuando comprueba que jamás será madre?

Obviamente, tampoco.

La construcción de la maternidad es, sin que lo percibamos, especialmente cruel. Una construcción que empieza cuando somos apenas

unas crías, con “juegos” como bebés de juguete a los que alimentar y pasear en carritos, mientras a los chicos les regalan balones tras los que correr o coches teledirigidos con los que hacer el cafre libremente.

**Sí ya desde niñas nos enseñan a practicar los cuidados, a dar amor y ensayar a vestir y desvestir, acunar y dormir a muñecos de plásticos**, ¿cómo podrían ser ellos los traumatizados? ¿Cómo van a ser ellos los deprimidos si nunca son la diana de los ‘¿cuándo vas a ser padre?’ , ‘¿a qué esperas para tener

un bebé', 'mira que se te va a pasar el arroz'? Lo cierto es que con un tratamiento psicológico posterior, las afectadas terminan aceptando la realidad y siguen con su vida, como cuenta también el artículo. Quizás la psicología deberíamos aplicarla antes y pensar en la maternidad como una opción y no como una obligación. Pero, ¿cómo hacerlo cuando la decisión de no ser madre está tan estigmatizada? ¿Cómo desprenderse de la idea de que no estás completa en la vida si no consigues concebir, amar y educar a un niño o una niña? ¿Cómo desaprender lo aprendido si en nuestra sociedad sólo están permitidas las ovaciones a la maternidad y se censura todo aquello que tenga que ver con madres arrepentidas? ¿Cómo conseguimos tomar una decisión libre sobre esto si jamás oímos a las mujeres que tuvieron hijos creyéndolos la clave para su felicidad y realización personal pero que se encontraron con que nunca estuvieron relacionados? ¿Cómo acabamos con esta cuenta atrás que tenemos pegada en el vientre y que, cuantos más años cumples, más fuerte suena?

En el artículo de El País hablan de mujeres que aseguran que si pudieran dar marcha atrás tendrían un bebé a los 25 pero, ¿por qué nunca se habla de las madres que aseguran lo



mismo pero al revés?, ¿por qué no se puede hablar de las que se quedaron embarazadas sin saber distinguir lo que querían de verdad de lo que les hicieron creer que querían?, ¿cómo ser impermeable al bombardeo pro-maternidad si las mismas mujeres que fueron madres por inercia, por convención o incluso para "salvar" un matrimonio, se autocensuran en público al hablar de su experiencia?

De la misma forma que la maternidad es obligada, también es obligatorio que te guste una vez eres madre. Prohibido confesar que la maternidad te supera, que no sabes realmente por qué tuviste hijos. Que ahora no entiendes esa necesidad de que todas seamos madres, como si fuéramos pocos, como si el mundo se fuera a acabar. Prohibido replantearte en voz alta que quizás, si esperaste tanto para concebir porque querías trabajar, viajar y

no tener obligaciones, era porque éas eran tus prioridades y no la maternidad.

Estas confesiones has de hacerlas en petit comité, entre amigas (y no cualquier amiga). Si no eres una madre que ama a sus hijos el 100% del tiempo, que nunca duda de por qué los tuvo, mejor cállate. Si cuando te sobrepasa la carga que supone tener hijos, fantaseas con cómo hubiera sido tu vida sin ellos, eres una mala madre, y por tanto, la persona más despreciable del mundo.

Como dice Beatriz Gimeno, “*porque la mala madre es la peor imagen que cualquier cultura reserva para algunas mujeres, las peores; nadie quiere ocupar ese lugar*”. El padre sí, él pueden fantasear lo que quiera, nadie espera gran cosa de él. Más que eso, a nadie sorprende un padre que abandona a sus hijos y no vuelve a verles el pelo. Pero ¿ellas? Ellas relegan su ocio, su deporte favorito y su papel de amigas, hijas, hermanas, porque ya son madres.

La culpa por no estar completamente entregada a la tarea de criar deja a muchas mujeres atadas a un único rol: el de madre. Y creo que cualquiera que lea estas líneas tiene ejemplos a su alrededor, si no en sí mismas. He visto esa culpa en mis abuelas, en mi madre, en mis tíos, en mis amigas. *En lo amorosas que se supone que deben ser, en lo poco que pueden fallar.*

La culpa que ya no las deja irse a pasar un fin de semana a la playa o a la sierra con el resto de amigos, como han hecho toda la vida. Ni qué decir de viajes más largos.

Noticias como las de El País, ayudan a aumentar la ansiedad en las no-madres. En mí misma. Creo que no quiero ser madre, pero ese “casi siempre”, ¡ay!, ¿estoy realmente segura?, ¿me voy a dar cuenta demasiado tarde de que realmente la maternidad es lo mío?, ¿voy a sufrir como esas mujeres?, ¿debería congelar óvulos?,



¿debería tenerlos por si acaso y ya luego veo qué hago con mis contradicciones?

Al fin y al cabo me gustan los niños, me pirran, se me cae la baba. Claro que... los niños crecen, pocos años dura la dulzura, es fácil que mi bebé se convierta en un adolescente insopportable, yo misma lo fui. Bueno, a ver, *y* si tengo el crío y dejo de razonar tantísimo y de pensar a tan largo plazo? ¡Mira esas pobres mujeres! ¡Esperaron demasiado!

En la misma noticia, una de las historias que cuentan es la de una mujer que sí pudo concebir un hijo, pero no corrió la misma suerte cuando decidió ir a por el segundo: "Tenía 41 años y me deprimí muchísimo. Estábamos en la playa, mi marido jugando con nuestro hijo y yo no podía parar de llorar. Era una lucha interna enorme". ¿En serio? Lejos de querer criticarla a ella, cuestiono al medio que la pone como ejemplo del trauma de no poder concebir. Esa mujer es ya madre. *¿Cuántas mujeres siendo ya madres caen en depresión porque no pueden concebir aún más?* No deben de ser pocas, de eso estoy segura. ¿Estamos normalizando de verdad que una ya-madre no pueda disfrutar de su hijo porque sólo puede pensar en los que no tiene? ¿Normalizamos eso pero no el hecho de que las mujeres pueda decidir no ser madres sin ser estigmatizadas? ■■■





# LAS NIÑAS QUE QUERÍAN SER ADULTAS: EMBARAZO ADOLESCENTE Y AMOR ROMÁNTICO

Las ficciones románticas alimentan el sueño adolescente de ser rescatada por un príncipe para alcanzar la felicidad.

Por Coral Herrera Gómez

Recuerdo que de pequeña yo quería ser mayor. Quería ser una mujer empoderada, culta, inteligente, guapa y muy fuerte. Me veía con tacones y minifalda, pisando fuerte por la calle, dueña de mí misma, trabajando de periodista en El País, y viajando mucho por el mundo. Me veía conduciendo mi coche, y de fiesta con mis amigas, y me veía con un novio guapísimo, tierno, simpático, generoso, honesto, sincero, seductor, culto, fuerte, sensible, divertido, trabajador, y muy enamorado de mí. Con él tendría dos hijas y viviríamos en el centro de Madrid.

Cuando despertaba del sueño romántico, estaba atrapada en la minoría de edad, me acababa de venir la regla, y me faltaban aún cuatro años para alcanzar los dieciocho. Si además quería estudiar

Periodismo, serían cuatro o cinco años más hasta que terminase la carrera y empezase a trabajar en El País. A ratos se me antojaba insopportable tener que esperar tanto, tener que aguantar que me tratasen como a una niña, obedecer las normas de los adultos, no tener dinero, no tener mi espacio, no poder dormir abrazada a mi novio, no tener siquiera novio.

Recuerdo que me quedé bo-



quiabierta cuando descubrí que había una manera rápida y eficaz de hacerse mayor: una amiga del pueblo en el que veraneaba se había quedado embarazada de su novio. Ella tenía dieciséis, él tenía veintiuno: a él no le gustaba usar condón, y ella no quería que se fuese con otra por eso. Fue un shock, pero estaban los dos muy felices. Se iban a ir a vivir a casa de los padres de él, iban a ahorrar y después se comprarían una casa para ellos dos solos y el bebé.

— ¿Y ya no vas a estudiar astronomía entonces?

— No.

— ¿Pero tu sueño no era ir a Madrid y vivir cerca de la Plaza Mayor y estudiar en la Complutense?

— Ya no. Él me ha dicho que no hace falta que trabaje, que él se encarga de todo, así yo cuido al bebé.

Me horrorizó pero me dio algo de envidia ver que iba a hacerse

adulta en pocos meses, y yo seguiría siendo una adolescente. A mi amiga lo que más le gustaba de todo esto es que ya no tendría que vivir bajo el yugo de su padre, que era un tirano tacaño, machista y agresivo. No paró de hablarme del vestido blanco en la Iglesia, la fiesta y la luna de miel.

Antes del nacimiento del bebé, el novio la dejó, y se fue a trabajar a Bélgica. Ella tuvo que quedarse en casa de sus padres, solo que ahora con un bebé, y con el corazón hecho pedazos. No comprendía por qué a él no le hacia ilusión tener un hijo y casarse, y pensaba que lo suyo había sido mala suerte.

Y no, no era mala suerte. Les pasó a unas cuantas más, y pronto me di cuenta de que en el pueblo las chicas que querían ha-

cerse mayores tenían dos opciones: o irse a estudiar a Madrid lejos de la tutela materna-paterna, o juntarse con un chico mayor, quedarse embarazadas y tratar de casarse con el novio (unas lo lograban, y otras no).

Lograr que tu novio se case contigo no es una cuestión de buena o mala suerte. En todo el planeta, hay millones de niñas y adolescentes que



creen que el amor les va a cambiar la vida, que desean hacerse mayores y salir de la casa de sus padres de la mano de un príncipe azul, que creen que tener un bebé es la mejor manera de salir de la pobreza. Muchas son devotas de la religión del amor romántico y su paraíso de felicidad y abundancia, por eso se buscan un novio mayor que ellas, un novio de esos que trabajan y tienen dinero, un novio que las llevará a un palacio, y así no tendrán que trabajar nunca.

Para que las quieran más, todas ellas hacen el amor sin condón pensando que así él se alejará de las que exigen el uso del preservativo para tener relaciones. Todas creen que para realizarse como mujer es preciso tener un bebé, todas imaginan la felicidad de su novio cuando ellas anuncien la buena nueva, todas creen que ser mamá es lo más fácil y maravilloso del mundo.

Y resulta que no. Ocurre a menudo que los chicos salen corriendo cuando llega la noticia del bebé. A los hombres patriarciales les pasa que no les gusta usar condón, y no les hace ilusión ser cazados, ni ser casados a través de la paternidad. Sí, han prometido muchas cosas, pero es que si no, las chicas no se dejan follar. Ninguno quiere perder su libertad, ninguno quiere mantener a una chica y a su bebé... o casi ninguno.

La mayor parte de las niñas y adolescentes que se enamoran y se embarazan no recibieron educación sexual, ni tuvieron acceso a planificación familiar, pero sí vieron muchas telenovelas y películas románticas. Cuando llega el embarazo y el abandono del novio, se quedan en el hogar materno. La carga la asumen las abuelas para que ellas puedan estudiar y/o trabajar, y así no verse condenadas a la pobreza.

Aunque muchos embarazos de niñas y adolescentes son fruto de violaciones dentro del entorno familiar o del matrimonio forzado, existe un alto porcentaje de mujeres que se embarazan dentro de una relación “consentida” con un hombre al que aman. Es decir, se embarazan conscientemente porque creen que así su amado se quedará con ellas para siempre, como en las películas románticas.

### Las princesas Disney como escuela

Esta idea es la que los medios nos lanzan a diario en sus productos de entretenimiento: para que te amen, hay que tener sexo con el hombre que deseas, ser sumisa y complaciente, y asumir los embarazos como bendiciones de Dios. Las más vulnerables a estos mensajes son las niñas y adolescentes que consumen diariamente toneladas de mitos que las hacen creer que el colmo de la felicidad es encontrar pareja y tener hijos. En las películas, en los anuncios de televisión, en las revistas, en los reality



shows, en los programas de radio, en las telenovelas, en los concursos, en todos lados escuchan los mismos mensajes : si quieres salir de la pobreza, enamórate.

Ese es el mensaje que nos lanzan los cuentos de las princesas Disney. Blancanieves está harta de trabajar para los siete enanitos, pero nunca planea una huida: prefiere esperar a que alguien la saque de allí. Cenicienta también está harta de limpiar, y de aguantar los malos tratos de su madrastra y hermanastras, unas tipas malvadas, envidiosas y abusonas. Ellas son gordas, morenas y feas, y sádicas. Cenicienta es delgada, rubia y guapa, bondadosa, inocente, y masoquista. Ella sufre y sufre, y jamás se enfrenta a sus explotadoras: se limita a esperar a que llegue el príncipe azul.

Cenicienta no tiene amigas, ni vecinas, ni compañeras, ni primas, ni hermanas: todas las protagonistas Disney están siempre solas y desvalidas, y son todas débiles e incapaces de diseñar estrategias para salir de sus infiernos. No importa que estén encerradas en una torre, o estén explotadas por siete enanitos, o sean víctimas de un hechizo: todas ellas se limitan a esperar a que alguien haga algo. *Porque ellas están solas, muy solas, y eso las hace vulnerables y frágiles.*

Cenicienta podría haber huido, podría haberse buscado un tra-

jo, podría haberse juntado a sus compañeras para alquilar una casa con varias habitaciones, podría haberse puesto a estudiar... pero no. Es mejor esperar a que alguien se apiade de ti y venga a rescatarte. Y ahí aparece el mito de El Salvador: ese hombre que me sacará de la pobreza o de la explotación laboral y me llevará a un palacio muy grande y lujoso con criados y criadas.

En términos modernos, poder comprar y gastar y vivir a todo trapo a costa del príncipe azul, que además de ser rico, es muy generoso y la tiene como a una reina. A cambio, ellas solo tienen que darle placer, hijos e hijas, ser felices y comer perdices. ■



TEATRO MULTISTAGE  
**CAUPOLICAN**

# MON LAFERTE

TEATRO CAUPOLICÁN · AMÁRRAMETOUR  
JUNIO 20 & JUNIO 21



UNIVERSAL MUSIC GROUP



# #ABORTO3CAUSALES HISTORIA DE UNA LEY Y 2 ABORTOS CLANDESTINOS

Mientras en el Congreso se debate, se pelea, se discute, se grita y se aplaude de manera silenciosa sobre si se despenaliza o no el aborto en 3 causales, algunas mujeres nos relatan cómo se interrumpe un embarazo en uno de los cinco países que no lo permite en ninguna circunstancia: Chile.

Por Carolina Rojas



“Siempre había tenido claro que no iba a ser mamá antes de salir del colegio. Soy hija de mamá soltera y lo hablábamos con nuestras amigas: que nuestro hijo llegase cuando pudiésemos mantenerlo. Por lo mismo, ahora me cuido para no tenerlos hasta que esté bien parada. Yo decidí no darle la vida, porque en ese momento era lo mejor”.

Emilia (\*) tenía 17 años cuando se enteró de que estaba embarazada. Con una situación educacional incompleta, una relación amorosa inestable y la convicción de no querer tener hijos hasta finalizar sus estudios, la idea de llevar a cabo su proceso de gestación no era una alternativa. Pese a la ilegalidad de cualquier tipo de aborto en nuestro país, la menor y su madre recurrieron a un ginecólogo de confianza. A pesar del ánimo perseguidor de la ley, ambas salieron aliviadas de la consulta. Emilia hoy tiene 24 años. En el intertanto, la legislación que prohíbe la interrupción del embarazo sigue siendo la misma.

En 1989, Jaime Guzmán (UDI) y el Comandante en Jefe de la Armada, José Toribio Merino, decidieron poner fin a casi 60 años de regulación de los abortos terapéuticos. En enero de 2017, al calor de una sala llena de detractores y defensores, fetos

de plástico y megáfonos en los estómagos de un grupo de embarazadas, resurgía la posibilidad de legislar en favor del aborto en tres causales, pero antes de llegar esta opción, fueron múltiples los obstáculos para que este proyecto de ley siquiera pudiese ver la luz.

### Auge y caída de una ley indecisa

Cuesta imaginar un Chile en que el aborto no era castigado con años de cárcel. No obstante, así fue entre 1931 y 1989, cuando bastaba con la opinión de dos médicos para ratificar los riesgos de man-



tener el embarazo. Desde el retorno a los gobiernos democráticos en Chile se han presentado diversas mociones para, al menos, poner en el tapete la opción de que el aborto terapéutico volviese a ser legal. En 1991, 2003, 2009, 2010 y 2012 existieron instancias de discusión, pero ninguna tan potente como la que inició el proyecto de ley de interrupción del embarazo en tres causales, que lleva dos años deambulando por el Congreso, aguardando una última resolución.

En 2016, cuando el proyecto de ley se encontraba en etapa de discusión en la Cámara de Diputados, Claudia se reunió con su amiga Sofía, que había decidido no continuar con su embarazo. “Cuando empezaron las contracciones, me asusté caleta, ¿qué pasa si hay que correr y hay que llevarla a algún lugar y nos pillan los pacos? Lo haces con todo el conocimiento, pero también con toda la fe, porque en Chile tú no tienes la posibilidad de decir “chuta, el aborto salió mal”, enfatiza.

“Te das cuenta de que la única forma de hacer un aborto seguro y completo es con tus amigas y en tu casa. Cada vez que pueda ayudar a alguien a abortar, lo voy a hacer, siempre y cuando sea de una forma segura. Me siento mejor conmigo, hay una conexión real con otra mujer”, asegura Claudia, quien se informó respecto de cómo administrar los medicamentos que, como efecto secundario, ocasionan pérdidas en las embarazadas que los consumen. Un ejemplo es el famoso Misotrol o Misisopostrol, que es en realidad un medicamento para las úlceras gástricas. El caso de Claudia y Sofía es más frecuente de lo que los 15 parlamentarios que votaron en contra del proyecto de ley están dispuestos a admitir. Basta con ingresar en Google el

nombre del medicamento y ver la cantidad de páginas de venta e información al respecto. Este contexto permite deducir los miles de casos de mujeres que, en la clandestinidad de una casa o en la pulcritud de un pabellón, dan término a sus embarazos y enfrentan las consecuencias de vivir en uno de los cinco países que no permiten abortos, sea cual sea la razón detrás.



## La voz de los (y las) sin voz

Con semblante serio y camisetas dobladas para que se notaran sus estómagos, un grupo de diez mujeres embarazadas detenía, por unos segundos, el actuar de la prensa aquél 25 de enero en el Congreso Nacional. Estaban serias y calladas. Se limitaron a disponer de megáfonos en sus vientres y de desplegar un lienzo que pedía “escuchar la voz del que está por nacer”. Alegando inconstitucionalidad y faltas a la moral, el grupo de mujeres invitadas por el senador Chahuán (RN), ninguna de las cuales –por cierto- cumplía con alguna de las tres causales que se están discutiendo, marcó el inicio de una jornada de discursos por sobre el tiempo permitido, celebraciones mudas por cada voto y acusaciones de traición en plena votación.

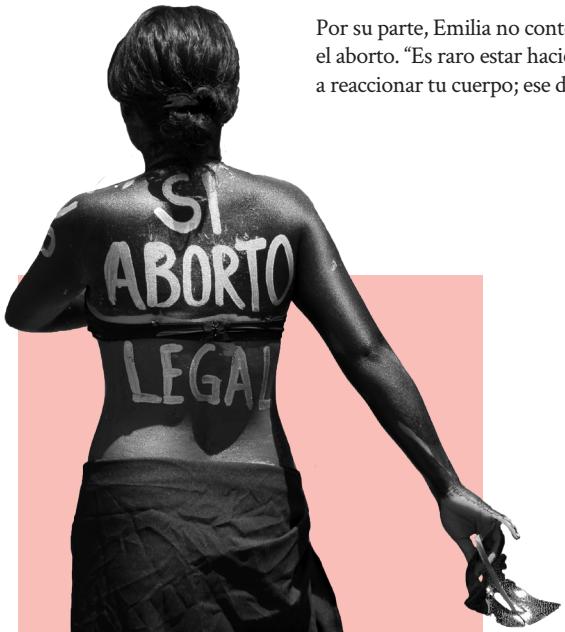
Con 10 minutos por cada intervención, el sueño y las baterías de celular sin cargar se apoderaban de la sala; incluso si el enchufe se encontraba del lado de los contrincantes, la tecnología obligaba a transar los bandos. *Aquel día, el proyecto de ley de interrupción del embarazo en tres causales se sintió cada vez más cerca de ser una realidad.* A pesar de que se trata del segundo trámite, y que queda pendiente la discusión de cada artículo en particular –tema que se tomará la agenda a partir de marzo-, la aprobación de la idea de legislar tuvo más de dulce que de agraz. Decenas de mujeres movían sus muñecas en señal de agradecimiento. Una, en cambio, le gritaba “traidor” al senador Jorge Pizarro, de la Democracia Cristiana, por haber votado favorablemente al proyecto de norma legal. Decían, a regañadientes, que no se escuchaba la voz del que no tenía voz.

Por su parte, quienes se manifestaban felices con el resultado final también representaban a un sector ignorado, hasta ese entonces, por la entidad legislativa. En una votación realizada por 31 hombres y seis mujeres, aquellas que alzaron el grito mudo (para no ser desalojadas de la sala) sintieron que, de alguna manera, los 28 años de prohibición absoluta podrían llegar a su fin, al igual que sus historias de aborto en la oscuridad de una



habitación y bajo el consejo de una amiga médica o de un ginecólogo de confianza.

“Sofía retomó su vida al día siguiente. Es increíble cómo los malestares se van de una y puedes retomar tu vida. El cambio energético es de un cien por ciento”, reflexiona Claudia, quien no se arrepiente de haber suministrado píldoras que resultaron en el aborto de su amiga que había decidido no llevar a término su embarazo.



Por su parte, Emilia no contó con una amiga para realizarse el aborto. “Es raro estar haciéndolo, porque no sabes cómo va a reaccionar tu cuerpo; ese día mi mamá tenía que trabajar y

yo estaba ahí sin moverme para que no se cayera la pastilla, es complejo hacerlo tan escondida”, argumenta. La manera más común de usar el Misotrol es intravaginal y consiste en introducir una cantidad x de pastillas intravaginalmente (la mayoría dice que son 4 de 200 mg, aunque en Chile ninguna enfermera, matrona o ginecólogo lo ratificará) y esperar mínimo cuatro angustiantes horas con el miedo de tener que terminar en un hospital y acusada por la ley. Tras eso viene el dolor físico y un sagrado que puede llegar a durar hasta un mes.

Marzo podría ser el mes clave. Una vez retomadas las actividades legislativas, el proyecto para la ley de interrupción del embarazo en tres causales podría terminar por aprobarse, rechazarse, o modificarse en alguno de los apartados que redactó la Presidenta de la República el pasado 31 enero de 2015, cuando el documento tenía entre sus líneas que el Estado “no puede castigar a una mujer por no perseverar en un embarazo que no desea y que la sitúa en una posición extrema”. ■



COLECTIVO DE ARTE SUSPENSIÓN HORIZONTAL.

# ME.MORIA

"EL MUNDO POPULAR BAILA, RÍE Y  
FESTEJA SOBRE LA MUERTE"

MATUCANA 108

**02 AL 25  
DE ABRIL**

20:00 JUEVES, VIERNES Y SÁBADO

ENTRADA

**\$2.500**

**M100**



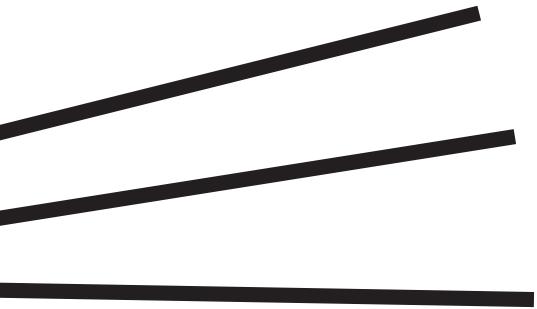
ÁLVARO GONZÁLEZ OLIVARES (INTÉRPRETE-TÉCNICO), ANDRES CARDENAS G. (COREÓGRAFO), CARLOS TRONCOSO E. (INTÉRPRETE-TÉCNICO), CANDELARIA CORTÉS-MONROY (INTÉRPRETE), CRISTIÁN LÓPEZ ARRIZA. (DIRECCIÓN GENERAL-TÉCNICO), CRISTIÁN BUSTAMANTE M. (INTÉRPRETE-TÉCNICO), CLAUDIO GARATE O. (ASISTENTE DIRECCIÓN-TÉCNICO), CONSTANZA TAIBO SALDIAS. (INTÉRPRETE), ELENA ORUETA C. (INTÉRPRETE), ESTEBAN FERREIRA URREA (INTÉRPRETE-TÉCNICO), FRANCIS VILLEGAS ALQUINTA. (INTÉRPRETE), JAVIER CISTERMAS F. (INTÉRPRETE), JOAQUÍN ROJAS DÍAZ. (INTÉRPRETE-TÉCNICO), VALESKA MINCHEL LISBOA (INTÉRPRETE).

SUSPENSIÓN HORIZONTAL@GMAIL.COM FACEBOOK.COM/SUSPENSIÓN HORIZONTAL



DANIELA VEGA

LA MUJER FANTÁ



La protagonista de Una mujer fantástica, la cinta chilena que recibió el premio al Mejor guión en el Festival de Cine de Berlín y encandiló a la crítica, ha tenido una vida de película. Peluquera, cantante lírica, actriz sin estudios formales y mujer transexual de 27 años, cautivó al director Sebastián Lelio la primera vez que la entrevistó.

# STICA

Por Pilar Navarrete /  
Fotografía: Carolina Vargas

Hace solo tres días Daniela llegó de Alemania, donde participó del estreno de Una mujer fantástica, la quinta película del director Sebastián Lelio –el mismo de la premiada Gloria– en el Festival de Cine de Berlín. En ella, Vega interpreta a Marina, una mujer transexual que tras la muerte de su pareja –Orlando (Francisco Reyes)–, un empresario textil con quien ha logrado armar una vida basada en el amor, se ve obligada a enfrentar los juicios que la familia de él y el resto del mundo tiene hacia ella. De Berlín –donde ganaron el premio por Mejor Guión–, Daniela regresó convertida en una gran promesa del cine. Por eso, tras dos semanas donde los ojos del festival estuvieron puestos sobre ella, reconoce que tiene la cabeza todavía un poco revuelta.

–Pero por ahora me lo quiero tomar con calma – dice Daniela, tras un suspiro. – A mí me gusta jugar el juego de la diva. Creo que es porque lo quise tanto desde chica. Tanto, tanto. Siempre tuve el sueño de ser actriz, pero nunca pensé que podía lograrlo. En busca de su cartera, camina por el departamento como una gata en sus dominios. Sobre la mesa del living, hay un jarro con flores frescas, libros de arte y el Oso que se trajo de Berlín tras recibir el Teddy Award, el galardón que la Berlinale concede a la mejor película de temática LGTB y que ella le dedicó “a toda la gente transexual que ha muerto en el intento de ser ellos mismos”. En varios rincones de su casa, también hay fotos de su vida. Una, incluso, donde aparece cuando era un niño, riéndose en los brazos de su mamá.

### ¿Ese niño desapareció para ti?

No. Si tú le preguntas a mi familia, ese niño ya no existe y hoy hay otra persona. Pero para mí, soy la misma. Fui dejando atrás, en

cada paradero, una prenda. No agarré todas mis cosas y las quemé. No. Yo fui desprendiéndome de lo que era, mientras fui afirmando quién soy ahora. Y mi historia para atrás está en fotos familiares. Ahí estoy yo.

### ¿Ese niño desapareció para ti?

No. Si tú le preguntas a mi familia, ese niño ya no existe y hoy hay otra persona. Pero para mí, soy la misma. Fui dejando atrás, en cada paradero, una prenda. No agarré todas mis cosas y las quemé. No. Yo fui desprendiéndome de lo que era, mientras fui afir-



mando quien soy ahora. Y mi historia para atrás está en fotos familiares. Ahí estoy yo.

### En familia..

De su infancia, dice, tiene recuerdos felices, sobre todo por la devoción que le causaba su abuela materna. A escondidas se metía en su clóset. Navegaba en su ropa. Moría por usar sus tacos. Su momento favorito era cuando salían juntas y entonces ella trataba de hacer calzar sus pasos con los de su abuela imaginando que eran sus pisadas las que emitían ese sonido de los tacos sobre el cemento. En primero básico entró al colegio Benjamín Claro Velasco, del que guarda buenas memorias. *"Ese colegio fue increíble. Ahí una profesora me reclutó para el coro, conocí la música, la ópera, soñaba con ser María Callas. Era mixto y con mis compañeros lo pasaba increíble. Nadie me obligaba a jugar a la pelota. Nadie me molestaba porque yo quería leer o conversar con las mujeres."*

### ¿En esa época te sentías distinta al resto?

Sabía que me ocurría algo, pero no sabía qué. Sabía que tenía que guardar un secreto, pero no sabía cuál. Y sabía que tenía que desenredar una madeja, pero no sabía por dónde partir. Lo que sí recuerdo es que sentía que ser hombre era malo; que la masculinidad no era buena en mi cuerpo, que me iba a hacer daño, porque me iban a crecer pelos, me iba a salir barba, se me iba a engrosar la voz y no iba a saber cómo zafar de eso. Esa era mi sensación. Y sabía que era algo que tenía que enfrentar, pero más adelante.

### ¿Sabías que eso pasaba por un cambio de género?

Esto es difícil de explicar, pero de alguna manera, tuve claro desde el día uno que yo iba a

terminar siendo una mujer.

Cuando cumplió 11 años sus papás compraron un departamento en el centro. Junto con el cambio de casa vino el cambio de colegio. La matricularon en uno solo de niños: el Francisco Andrés Olea de la Sociedad de Instrucción Primaria. "Desde el primer día sentí que estaba peligrando. Me tiraban pelotazos en el recreo, me empujaban en la escalera, me rompián los cuadernos. Cuando iba al baño me meaban".

### ¿Crees que eso pasó porque notaban que eras distinto?

Lo hacían porque era hiper femenina. Era una niña en un colegio de hombres. Y no había ninguna posibilidad de pasar

**“No soy hija de nadie ni pertenezco a ninguna casta familiar de ninguna cosa. Soy la primera artista de mi familia y ni siquiera con estudios formales. Entonces esto es como encontrarse con un diamante en la calle. Es como que alguien vino de alguna parte del universo y me tiró un balde de oro.”** 

desapercibida. Y sí, tuve compañeros que se hicieron amigos míos. Pero en el momento de las agresiones yo siempre estaba sola.

### ¿Por qué no les contaste a tus papás?

Por amor a mis viejos. Por no hacerles daño. Porque no sabía cómo administrar esa información. Si les decía y me preguntaban por qué te pegan, ¿qué les iba a decir? "Porque soy muy femenino". "Pero, ¿por qué?". "O sea, ¿eres gay?". Y yo sabía que no lo era. No sabía cómo explicarles. Además, iba a trasladar el conflicto del colegio a la casa. Entonces no. Para qué. Decidí seguir aguantando.

Fue en el verano antes de entrar a 1º medio cuando Daniela, ya fuera del colegio de hombres e inscrita en un liceo técnico que

funcionaba al interior del Parque O'Higgins, empezó a liberar poco a poco información: primero, se negó a cortarse el pelo. Quería tenerlo largo para poder jugar con él. Le dejó de importar cruzar las piernas como una dama cuando estaba frente a su familia.

admansdmnsafmndfmsdnfmsdnfdsmf

Ese verano también descubrió la música de David Bowie, Grace Jones, Placebo, Brian Molko, Depeche Mode, Pulp. *"Bandas que tenían una fuerte estética ambigua. Entonces dije: 'Aquí está la papa. Esta es una posibilidad real donde puedo adornar mi cuerpo sin abandonar la identidad que tengo actualmente'.* Pero después, de a poco, empezó a sacar cosas: de tener el pelo escarmenado como Robert Smith, lo fue bajando, hasta conseguir una melenita femenina. *"Fui sacando cadenas, cruces, látex, y me fui feminizando cada vez más. Entonces lo que mis papás vieron fue una transición larga de tres años, desde los 15 hasta los 18 donde fui armando una imagen de Daniela"*, dice.

### Supongo que hubo una conversación. Una revelación.

Sí. Fue en un almuerzo cuando tenía 15 años. Mis papás me dijeron "a ver, aquí hay algo que tú tienes que decirnos porque nosotros conocemos gente gay, pero nunca tanto". Les dije: "Es que no me siento gay".



**"Es que no me siento gay . Mi papá preguntó: "Pero entonces, ¿cómo te sientes? . Respondí: "Me siento una niña. Siento que quiero ser mujer .**

Mi papá preguntó: "Pero entonces, ¿cómo te sientes?". Respondí: "Me siento una niña. Siento que quiero ser mujer".

## ¿Cómo reaccionaron?

Quedaron para adentro. Sentí que su sensación fue "vamos a tener otro hijo". "Llega alguien nuevo". Me dijeron: "Esto es complicado. Vamos a hacer lo siguiente: nos vamos a ir a la playa, tú te vas a quedar acá y vamos a pensar acerca de este tema que nos estás diciendo". El domingo en la noche, cuando llegaron de vuelta, estaba super nerviosa. Sentía que venía una especie de veredicto. ¿Y me vas a creer lo que pasó? Llegaron con una cajita de regalo. Yo pensé "ups, vale por 12 sesiones al siquiatra" o algo así. Pero cuando la abrí encontré una cajita de maquillaje. Ahí me puse a llorar. Los tres nos pusimos a llorar. Me acuerdo y me pongo a llorar.

## Preparada para el mundo

Enero de 2014. Sebastián Lelio, director de la película Gloria, está de paso en Santiago. Tiene algunas intuiciones respecto a su próxima película: quiere contar la historia de un hombre, pero a la vez la de una mujer mayor que él conoce, cuyo amante murió en sus brazos y entonces ella debe avisarle a su familia. Con su amigo, el guionista Gonzalo Maza, Lelio divaga sobre esta anécdota que quieren convertir en un guión. "¿Qué pasa si alguien muere en los brazos equivocados? ¿Qué pasa si los peores brazos donde alguien puede morir son los tuyos y por eso, en ese momento, tú pasas a ser el indecido?", se pregunta Lelio. "Era una buena idea. Pero le faltaba todavía para ser una película. El click vino cuando se nos ocurrió que esa mujer fuera transexual. Pero entonces yo era muy ignorante del tema. No tenía ningún conocido transexual. Todo era un desafío", cuenta el director.

Lelio se lanzó a investigar. Se juntó con varias mujeres transexuales en Santiago. A la tercera reunión le aconsejaron hablar con Daniela Vega, quien entonces tenía 24 años.

Lelio la llamó, le contó que trabaja en una nueva película y que quería conocerla. "Esa conversación marcó el destino de la película", dice Lelio. "Y no es que al salir de ahí yo haya dicho 'ah, ella es quien tiene que ser la actriz', porque no la conocía.

Porque al verla sentada en ese café fue como una especie de flechazo cinematográfico. La encontré fascinante, porque es inteligente y rápida. Tiene un humor ácido. Logra ser muy política de una manera graciosa. Y a la vez es de una complejidad gigante. Hay en ella una fuerza y una fragilidad que son admirables y conmovedoras.

La impresión que me dio ahí es que ella está preparada para el mundo, pero es el mundo el que no está preparado para ella. Y esa sensación, para mí como director era puro desafío".

## Soñando despierta

Tras aceptar el protagónico de Una mujer fantástica, Daniela decidió renunciar a la peluquería y apostar por hacer despegar en serio su carrera de actriz. "Fui a hablar con los chiquillos de la pelu y les dije: 'ahora voy a hacer otra película que es un poquito más grande, entonces me voy a tener que ir por un tiempo'.

Ellos me plantearon que podía volver cuando quisiera. Pero también me dijeron: 'Si te vas, trata de no volver. Trata de que este sea el paso para algo mayor'. Y ahí estamos: luchando", dice.

Antes de partir a Berlín –y financiada en parte por Fábula, la productora detrás de la pelí-

cula-, Daniela se preparó minuciosamente para la exposición internacional que tendría por el estreno de la cinta. Junto a su amiga, la diseñadora Ana López, pensaron una a una las tenidas que usaría cada día y cada noche. *"Hubo actrices que llegaron a la alfombra roja con jeans y polera y está bien. Pero yo tenía que vender la imagen que quiero construir"*, dice. El acuerdo fue que los vestidos resaltarán al máximo su femineidad. Así, logró cautivar a cuanto asistente pasó por Berlinale.

### **¿Sientes que el éxito de la película y las alabanzas que ha tenido la crítica, son una revancha?**

No. ¿Una revancha de qué? Si la vida me ha tratado tan bien. O sea, claro, fui a un colegio donde me sacaron la chucha y recibí malos tratos. Pero después de ese periodo de oscuridad, me prometí a mí misma que nunca más nadie me iba a humillar, pegar o a escupir. Y que yo iba a ser dueña de mi vida. De ahí para adelante empecé a ejecutar mi vida desde ese lugar. Yo nunca he pedido permiso para vivir.

### **¿Qué te pasó al leer las críticas, al entender el enamoramiento que hay no solo hacia tu actuación?**

Estoy abrumada, dice con los ojos llenos de lágrimas. –Yo decía ¿cómo me van a querer tanto? ¿Cómo me van a considerar tanto? Yo no soy hija de nadie ni pertenezco a ninguna casta familiar de ninguna cosa. Soy la primera artista de mi familia y ni siquiera con estudios formales. Entonces esto es como encontrarse con un diamante en la calle.

### **En Una mujer fantástica se cuenta una historia de amor entre una mujer transexual, Marina, y un hombre heterosexual, Orlando.**

### **¿Ocurren esos amores en la vida real?**

En Chile hay muchos Orlando y hay muchas Marina.

### **¿Tú has vivido un amor así?**

Conozco el amor, sí. Pero también creo que como Orlando y Marina, la opción general es mantener en la intimidad y en la privacidad ese tipo de cosas.

### **¿Qué tan tranquila pueden hacer su vida las personas trans?**

Ser trans en Chile y en ninguna parte es fácil. Y acá no lo es, de partida, porque la legislación no resguarda los derechos fundamentales de las personas trans. Como Chile no tiene ley de identidad de género, yo todavía mantengo mi nombre masculino en mi carnet. Y así les pasa a casi todas las personas trans.

### **¿Crees que estamos cerca de una ley de identidad de género?**

Chile funciona a través de las modas. Se pone de moda el divorcio y aprobamos el divorcio. Se pone de moda el matrimonio igualitario y tenemos ley de matrimonio igualitario. Parece que el tema trans está muy trendy, muy de moda. Ojalá que eso siga así para que los legisladores hagan la pega que no están haciendo.

### **Fuiste parte del grupo que fundó la Fundación Transitar, que presta apoyo a niños transexuales. ¿Por qué?**

Sí. Lo que pasa es que cuando empecé a salir en medios de prensa, me empezaron a contactar papás de niños trans que me veían en la tele y me querían conocer. Un día hicimos una reunión y ahí salió la idea



Como Chile no tiene ley de identidad de género, yo todavía mantengo mi nombre masculino en mi carnet. Y así les pasa a casi todas las personas trans.

de armar la Fundación con la idea de que los niños interactúen entre ellos, para que se conozcan y sepan que no son los únicos a quienes les pasa esto. Yo no soy un ejemplo de nada, porque no soy una mujer fantástica. Soy una mujer completamente normal y me equivoco. Y a veces tengo penas y a veces lloro.

### Tus dudas personales.

Estoy tratando de buscarlas.

### ¿Te preguntas en qué vas a estar en 10 años más? ¿Si vas a lograr construir la familia que sueñas para ti?

El otro día le decía a un amigo que no soy pro familia de buenas a primeras. Para mí la familia no es una cosa fundamental. No es mi tema. No veo cercana la posibilidad de ser mamá porque con suerte me hago cargo

de mí misma. Creo que mis hijos son y van a ser mis películas y mis obras de teatro, mis óperas, mis conciertos. Esos son mis hijos. Y los defiendo y los quiero y los odio como a los hijos.

### ¿Y sueñas despierta con qué tipo de película podría venir para ti?

Por supuesto. No es un secreto para nadie que yo quiero trabajar con Almodóvar. Siempre lo he dicho. Y para allá voy. Te lo aseguro.

Un día de febrero cuando Daniela abrió su mail, encontró un correo cuyo asunto decía “UMF Top Secret”. Tenía el guión adjunto. “Entonces lo llamé y le dije ‘¿Sebas, qué hiciste?’”. Y me dijo: ‘Dani, es el momento de que te enteres que creemos que eres la indicada para hacer el personaje de Una mujer fantástica’”. ■

# LAS RESIDENCIAS PARA MADRES ADOLESCENTES



El Hogar Refugio de la Misericordia se ubica en la comuna de Estación Central y es una casa patronal de baldosas rojas al lado de la capilla de la Congregación del Amor Misericordioso. Las murallas miden más de tres metros y están cercadas con alambres de púas. En la pared de entrada hay un rayado con lápiz que dice: "Hija mía, te amo mucho".

Por Carolina Rojas

La casa es el vestigio de la que existió hace un siglo y que funcionaba como lugar de acogida para mujeres solteras y embarazadas fuera del matrimonio, que eran asistidas por las religiosas al mando de la monja benedictina. Hoy cumple una función similar: es una Residencia de Protección para Madres Adolescentes (RPA) que funciona en convenio con el Servicio Nacional de Menores (Senamer).

El programa de residencias existe desde 2005 y fue creado para entregar a las menores de edad atención sicosocial y potenciar sus roles maternales. Las cifras son elocuentes, el número de víctimas de abuso sexual que quedan embarazadas e ingresan al sistema de protección del Senamer es alto: desde que se creó el programa, 1.111 jóvenes madres han pasado por las siete residencias que hay en el país. El Hogar Refugio de la Misericordia es la única que funciona en Santiago. En enero de 2016, habían 17 adolescentes viviendo allí; tres embarazadas prontas a parir y 14 viviendo con sus hijos.

## Enseñar a ser madres

Jimena Briones (38), la directora técnica del hogar, camina por el patio para mostrar las actividades que se realizan y cómo trabajan para generar un vínculo entre la joven madre y su hijo. Hace hincapié en que el principal objetivo es formar las habilidades maternales de las jóvenes, aun cuando para ellas ser madres no fue una elección.

*Las jóvenes llegan a la residencia por orden de un tribunal de familia cuando existe un historial de abandono y negligencia. La mayoría ya pasó por algún programa de atención ambulatorio (a cargo del Senamex, dirigidos a la reparación del daño que presentan niños y adolescentes) como el Programa de Intervención Especializada (PIE); el Programa de Protección Especializado de Maltrato Infantil Grave y Abuso Sexual (PRM) o el Programa de Protección Especializada en Explotación Sexual Comercial Infantil y Adolescente (PEE). "Desde allí se envía un informe en el cual postulan a la residente. La adolescente llega a una entrevista previa para conocer las dependencias y las normativas. Como directora técnica les hago un recorrido por la residencia y después, cuando ya se hace el ingreso efectivo, hacemos una ficha, se le presenta el personal, a las otras residentes y se les acomoda en la habitación", explica Jimena Briones.*

Una joven con varios meses de embarazo cruza el patio con zancadas apuradas. En una de las murallas del jardín trasero se



**Son adolescentes que no cuentan con la protección de sus familias ni redes de apoyo, muchas no han terminado la enseñanza básica y ni pensar en un oficio.**

asoma un tendedero lleno de piluchos, pañales y una jardinería azul que se mecen con el viento. Al costado están las casas de acogida, con cuatro habitaciones cada una, dos baños, un mudador y un comedor. En el pasillo, una pequeña de pelo crespo descansa sentada en su coche y agita los brazos, mientras balbucea para llamar la atención de su joven mamá.

Jimena observa y lanza una advertencia: "No pueden hablar con las adolescentes", dice, antes de tomar en sus brazos a uno de los pequeños.

Ante la pregunta de si tienen alguna alternativa de entregar en adopción a sus hijos, Daniela Peña, sicóloga del hogar, responde que hay un protocolo estricto: si la adolescente manifiesta la intención de no conservar al recién nacido, se contacta al Sename y a una casa de adopción. Pero aclara que hasta el momento



**La puerta de salida tiene algunos recordatorios para las madres: "Mamá desídete antes de salir", "¿Me dejaste mi muda, mis pañales, mi mamadera?", "Chao, mamá, te quiero. Nos vemos".**

todas las internas decidieron voluntariamente quedarse con sus pequeños. "Muchas de las adolescentes reconocen que, previo al ingreso acá, sí han manifestado su interés de entregar a su hijo en adopción, pero el sistema no dio la alerta o no acogió esa demanda", comenta y mira a la directora, quien supervisa en todo momento lo que dice la sicóloga.

Jimena Briones explica que en esta residencia las jóvenes internas permanecen de 12 a 18 meses y pueden recibir visitas los días sábados desde las dos hasta las seis de la tarde, previa entrevista con ella. Las salidas fuera del hogar están determinadas por el tiempo que lleven dentro y el buen comportamiento que demuestren durante su estadía. Pero un fin de semana, durante el reporteo en terreno, es posible observar que no llegan visitas y que la mayoría de ellas se encuentra en completo abandono.



Durante el año 2014 ingresaron al sistema de protección del Senname 667 jóvenes víctimas de violación. En 52 casos se pudo confirmar que las adolescentes quedaron embarazadas tras la agresión. 22 de ellas tenían menos de 14 años y cuatro eran menores de 12.

¿Qué pasa cuando cumplen los 18 años y egresan de la residencia? Son adolescentes que no cuentan con la protección de sus familias ni redes de apoyo, muchas no han terminado la enseñanza básica y ni pensar en un oficio. Y, además, tienen un hijo que depende de ellas. [La directora responde que las internas de la residencia están completando sus estudios](#). Ocho están cursando entre quinto y octavo básico en un colegio dos por uno; una está terminando tercero medio y la mayor acaba de terminar la enseñanza media. Las otras siete no asistieron el segundo semestre de 2015 al colegio, porque llegaron al hogar después de julio y no fue posible conseguir matrícula, se encontraban con embarazos muy avanzados o con niños recién nacidos.

### Las niñas que nadie quiere

Nel Greeven, jueza titular del Tribunal de Familia de Pudahuel, explica que las adolescentes son internadas en las residencias tras dictarse una medida del tribunal y cuando no hay un adulto responsable, ya sea dentro de su propia familia u otros parientes que quieran hacerse cargo. En muchas ocasiones –comenta– la adolescente vive con el agresor o es la madre quien no quiere que el hombre que atacó a su hija salga del hogar (en la mayoría

de los casos es el proveedor), por ende no valida ni quiere aceptar el testimonio de su hija.

Greeven pone énfasis en que si existe un embarazo como consecuencia de una violación, se envían los papeles a la Fiscalía y ellos se encargan de encontrar al responsable.

Según la jueza, el tiempo que las niñas permanecen en las residencias está determinado por la posibilidad de encontrar a un adulto que pueda hacerse cargo de ellas: si no se ubican redes con familiares primarios, se buscan abuelos o tíos para ser evaluados en los programas de Diagnóstico Ambulatorio (DAM), pero la lista de espera es extensa, lo que alarga el tiempo de residencia, un lugar que en su opinión no es apto para que las adolescentes puedan recuperarse.

**“Aquí la niña es un número, no le importa a nadie”, aclara la jueza.**

“Este tipo de hogares no son cárceles, entonces no deberían tener las puertas cerradas con llave; esa no es la idea de un hogar, que debiera ser como una casa. Si las niñas van a estar en una residencia contenida con alambres de púas, entonces estamos muy mal”, concluye.

Dentro de los informes que se han elaborado sobre las residencias de protección que dependen del Senamer, las Residencias de Madres Adolescentes son los establecimientos cuya realidad menos se conoce. ■■■



**Hoy existen siete residencias para madres adolescentes en el país que son administradas por instituciones colaboradoras del Senamer. Solo hay una en Santiago, dos en Valparaíso y el resto en las regiones del Maule, Biobío y Los Ríos.**

KOKE SANTA ANA

GERALDINE NEARY

CADA UNO TIENE SU VIAJE

# SIN NORTE

UNA PELÍCULA DE FERNANDO LAVANDEROS



DUEÑE FILMS y LUCHO FILMS presentan SIN NORTE con KOKE SANTA ANA y GERALDINE NEARY  
dirección: FERNANDO LAVANDEROS producción ejecutiva LUIS CIFUENTES producción general FRANCISCA URRUTIA y LUIS CIFUENTES jefe de producción FRANCISCA URRUTIA guión ERNESTO AYALA, ELISA ELIASH, FERNANDO LAVANDEROS  
dirección de fotografía ANDRÉS GARCÉS dirección segundas unitats GONZALO VERDUGO asistente de dirección CRISTÓBAL VALDERRAMA dirección de arte BERNARDOITA BAEZA y NICOLE GUZMÁN sonido directo JUAN PABLO MARIQUÉZ  
montaje RODRIGO SAQUEL asesor creativo de montaje GALUT ALARCÓN diseño de sonido CRISTIÁN MASCARÓ postproducción de imagen DANIEL DÁVILA, KINE IMÁGENES música original SEBASTIÁN VÉGARA



CORFO



IBERMEDIA



www.fernandolavanderos.cl



# El día en que ESO me pasó a MÍ

*“El viernes salí, sospecho que me drogaron e intentaron abusar de mí”, dije al policía. Tenemos miedo a la violación pero pensamos que es algo que les pasa a las otras. Hasta que me pasó a mí. Ahora me niego a que se convierta en un tabú, en una jaula.*

Por Anónimo

*Vivimos en una sociedad en la que la violencia hacia las mujeres está tan naturalizada y es tan sutil que ya ni la vemos.*

*Pero si ya tenéis los mismos derechos.*

*Pero si el machismo ya no existe.*

*Pero si hombres y mujeres somos iguales.*

*Observamos las noticias en la televisión como si de una serie de ficción*

*se tratase. Alguna vez fruncimos el ceño. Alguna vez nos llevamos las manos a la cabeza. Alguna vez la giramos mostrando negación o desaprobación.*

*Maltrato físico hacia las mujeres.*

*Mujeres asesinadas.*

*Hay quien piensa que la violencia queda ahí. Y eso solo es la punta del iceberg.*

De violencia sexual ya ni hablamos. Porque habiendo como dijeron las últimas estadísticas, una violación cada ocho horas en nuestro país... ¿dónde sale eso? Vivimos en la cultura de la violación. Las mujeres, de siempre, tenemos miedo a ser violadas. Crecemos con ese miedo. Pero es una especie de miedo ciego, ya que lo sentimos en las entrañas, pero no sabemos nada.

Tenemos miedo, pero en el fondo siempre pensamos que esas cosas que suceden, son como de otro planeta. No afectan a nuestra propia burbuja de existencia. Son desgracias que les ocurren "a otras".

Pero un día, te conviertes en "otras". Y te pasa. A ti.

Un viernes del pasado noviembre, salí por Coruña con mis amigas, fui a los mismos sitios de siempre... prometía ser un viernes normal, pero el final fue distinto.

Nudo en el estómago.

Nudo en la garganta.

Lo primero que recuerdo es que una extraña me despertó en un portal advirtiéndome que me podían robar. Cuando recobré la conciencia y miré a mi alrededor, comprobé que estaba muy lejos de mi casa, sin móvil, gafas ni lentillas y muy aturdida. Por "sueerte" no me habían robado y pude coger un taxi. Cuando llegué a casa temblaba con una sensación entre el frío que me había calado y la taquicardia.

Me sentí completamente vulnerable, sucia y culpable. Fui al baño a lavarme la cara y comprobé, aun muy nerviosa, que tenía aun las pupilas muy dilatadas. Con este cúmulo de

sensaciones, me fui a la cama con un malestar interno indescriptible.

A las pocas horas desperté y, ya más consciente, no daba crédito de lo que me había pasado. Estaba entre la realidad y un mal sueño. Hice memoria de la noche anterior y lo único que recordaba era haber salido a cenar con una amiga y tomarnos una copa en un bar de amigos. Es entonces cuando mi memoria salta a un momento en el que estoy sentada en el asiento del copiloto de un coche, medio forcejeando con un chico que posteriormente me manda bajar del vehículo para dejarme tirada muy lejos de mi casa. Lo siguiente, presupongo que fue sentarme en el portal donde una chica, al rato (un rato muy difícil de acotar), me despierta.

**Mi cerebro ve borrosa esta imagen. Soy incapaz de recordar la cara del chico, el coche o cómo llegué hasta ahí. Solo puedo decir que, a pesar de lo difusa, ERA REAL.**

Demasiado vívida, aunque falta de detalles. No lo puedo explicar. No tenía ningún rastro de violencia física, más allá del agarrón del brazo que me descubrió.

Demasiado vívida, aunque falta de detalles. No lo puedo explicar. No tenía ningún rastro de violencia física, más allá del agarrón del brazo que me descubrió.

El sábado transcurrió entre los sentimientos más horribles que había tenido nunca: La rabia, la impotencia, la tristeza, el asco, la culpabilidad, el autojuicio... Además del llanto descontrolado y algo de fiebre.

Por fin, el domingo, algo más en mi

ser, pude hablar con la amiga con la que había salido a cenar, quien, para mi sorpresa, me dijo que había estado bien toda la noche, que hacía bromas y se me veía normal... Solo decía que estaba cansada y, en un momento de la noche en el que ella no estaba conmigo, cogí mi bolso y me fui sin avisar. También me contó que habíamos estado en dos bares además del que yo recordaba, algo ante lo que yo no daba crédito porque no recordaba ni un solo minuto de las aproximadamente dos horas que ella me contaba.

*Esta reconstrucción no hizo más que agravar mi desasosiego... ¿Por qué no recordaba nada? ¿Por qué me fui sin avisar? ¿A dónde me fui? ¿Quién era ese chico? ¿Por qué monté en su coche? ¿Dónde estaban mis lentillas, gafas y móvil? ¿Por qué me dejó tirada tan lejos de mi casa? Un millón de dudas que, sospecho, nunca voy a resolver. Solo puedo consolarme con ir olvidándolas poco a poco.*

El lunes reuní el valor para ir a la comisaría y denunciar. Y el primer obstáculo al que me enfrenté fue “¿Cómo lo digo?”. No hay forma delicada de explicar lo que pasó... De manera que opté por la más directa “El viernes salí, sospecho que me drogaron e intentaron abusar de mí”.

Después de pronunciar estas palabras me tuve que enfrentar a la cara de un señor policía que me decía con la mirada algo así como... “Ya, ya... Eres la chica número un millón que viene con ese cuento”. Aunque lo que en realidad dijo fue: “Pasa a la sala de espera y ahora te llaman”. Efectivamente, a la hora, vino el mismo policía a buscarme, después de atender un DNI perdido y una pelea vecinal. Me sentó en una

mesa de despacho y cuando le dije mi frase bomba, lo primero que hizo fue decirme, “ya, pero yo sin una evaluación médica no puedo hacer nada...”.

Pasando por alto que me empezaba a sentir como una patata caliente de la que nadie quería hacerse cargo, me fui al hospital, donde se repitió la misma situación. Una señora mayor me preguntó por qué iba a urgencias y cuando se lo expliqué me mandó a la sala de espera de ginecología (apunte: cada vez que tenía que pronunciar esta frase, algo se me rompía dentro).

Me sentía expuesta y lo que recibía de vuelta era indiferencia, en el mejor de los casos). Una hora más tarde entré en consulta y, con vergüenza, conté lo que me había sucedido. Entonces, la médica me dice que tienen que llamar al médico forense antes de explorarme. Así que, tras otra hora de espera, llega el médico forense y me hacen pasar de nuevo.

*La escena siguiente soy yo sentada en una consulta delante de una médica de urgencias, la jefa de ginecología, un médico forense y dos enfermeras, todos mirándome expectantes como si de un juicio se tratara.*

Cuando el forense me preguntó qué había pasado, lo conté de nuevo todo lo bien que puede y, acto seguido, me manda desnudarme para proceder a la exploración. “*Un caso de libro, cada vez veo más de estos...*”, escuchó decir al forense.

Ya tumbada en la camilla, y con todas esas cabezas mirándome, me rompí y lloré como una niña pequeñita.

Entonces, y solo entonces, médicos y forense trataron de reconfortarme diciéndome que diera gracias de estar bien, que seguro que no me habían hecho "nada", que era una valiente.

Me da pena que sean las lágrimas las únicas que dan veracidad a mi relato. Pero sinceramente, a esas alturas ya me daba igual. Solo necesitaba algo de humanidad entre tanto tecnicismo.

Me dijeron que en apariencia no había habido abuso sexual y que me hiciera análisis para descartar enfermedades de transmisión sexual.

Y después de esto, vuelta a la comisaría, ya con mi parte de urgencias. Entonces sí, pude hacer mi denuncia. Después de muchas preguntas de rigor y de describir con detalle todo lo ocurrido una vez más, me hicieron la peor de las preguntas: ¿CÓMO IBAS VESTIDA?

A pesar del agotamiento, no pude disimular mi indignación. El policía, violentado por mi reacción, trató de disculparse alegando que era solo, y cito textualmente, "para descartar la posibilidad de violación". O sea, ¿es la ropa la que resuelve la incógnita? El miércoles me llamó la policía para explicarme que habían pasado mi caso al departamento de familia, y para preguntarme cómo estaba.

Me dijeron que era muy probable que no sacaran nada en claro, que estas cosas pasaban cada vez más, pero que al estar bajo el efecto de una droga y no recordar nada, era difícil probarlo y, en caso de dar con el individuo, sería mi palabra contra la suya.

En resumen, que hiciera como si hubiera perdido el móvil y que poco a poco fuera recuperando mi vida, que no tuviera miedo, que era "muy poco probable" que me pasara dos veces.

#### FIN DEL CASO.

Entonces hablé con a mi madre y hermanas, mi padre y mi gente más cercana. Necesitaba apoyo. Todo el mundo me arropó y dio cariño, en algunos casos sin terminar de entenderlo del todo, pero con absoluta incondicionalidad y amor.

Al principio, sentía mucho miedo y parálisis en mi vida cotidiana, cualquier cosa me suponía un reto, estaba desconcentrada y triste la mayoría del tiempo.

Estuve visitando una psicóloga que me ayudó a recuperar mi rutina. Sentía como si hubieran robado mi esencia, como si no fuera yo, como si alguien hubiera roto mi vida sin permiso. Alguien sin cara, lo que lo hacía más desesperante. Pasé del sentimiento inicial de vergüenza al de darme cuenta de que yo era la víctima, lo que me permitió transformar tristeza en rabia.

Aunque, en general, mi entorno me transmitía su apoyo y su preocupación, no faltó el machirulo de incógnito que intentó devolverme a "mi sitio", el de CULPABLE. En mi afán por prevenir al mayor número de gente posible sobre lo que estaba pasando en mi ciudad, se lo conté a un compañero, cuya reacción me desarmó. En un primer momento, me dijo que vaya palo, que qué cabrón,

que más le valía no volver por la zona porque como lo pillara... bla bla bla... Para terminar con un:

"Bueno, espero que esto también os sirva (refiriéndose a mi amiga y a mí) para ir con más cuidado por la noche. Que a veces vais como las grecas a las mil y luego pasan estas cosas".

Como no pude contener mi estupor se vio obligado a puntualizar: "No te lo tomes a mal, pero es verdad... Hoy en día por desgracia si vas borracha, en minifalda y estás buena, te arriesgas a que te pasen estas cosas..." (parece que me lo tenía que tomar como un piropo). Y añadió: "Ojalá pudiéramos hacer todos lo que nos diera la gana, pero vivimos en un mundo de mierda". Se sentó y se puso con sus cosas, dejándome a mí en la más absoluta de las miserias.

---

No me voy a callar. Quiero que esto se sepa. No es un caso puntual, es algo que ESTÁ PASANDO. Y me niego a que se convierta en un tabú, en una jaula. Me niego a que le pase a otra mujer si yo lo puedo evitar. Me niego a que esto me estigmatice. Me niego a que esta circunstancia que no decidí me defina el resto de mi vida.

Quiero que mi historia sirva para prevenir al mayor número de personas posible y para que todos tomemos conciencia de que esto PASA. Esto pasa en tu ciudad, por pequeña que sea, en tu bar de confianza y el día que menos te los esperas.

Lo que más me molesta es que alguien corba, haya hecho una mella tan grande en mi historia, sin permiso y de una forma tan rastrera. El miedo a que esto deje algún poso en mi conciencia, condicionando mi vida en algún sentido.

Ojalá pudiera decirles a todas las mujeres que hagamos piña, nos impliquemos y luchemos contra esta lacra. Que si les ha ocurrido, lo visibilicen y lo hablen. Que no bajen la cabeza, que ellas no tienen la culpa y que utilicen la rabia para empoderarse y devolver el golpe con más fuerza. Nuestra seguridad no es negociable. ■■■

¿CREEES EN LOS MILAGROS?



WINNER  
FIPRESCI INTERNATIONAL  
CRITICS PRIZE  
FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE  
DE CARTAGENA DE INDIAS



73  
MOSTRA INTERNAZIONALE  
D'ARTE CINEMATOGRAFICA  
la Biennale di Venezia 2016  
Venezia 73  
Competition



MEJOR DIRECCIÓN  
LATIN BEAT  
FILM FESTIVAL TOKYO  
2016



VIENNALE  
Vienna International Film Festival  
OFFICIAL SELECTION  
2016

HORIZONTES LATINOS  
FESTIVAL DE SAN SEBASTIÁN  
2016

2017

Venezia 73  
Competition

2016

2016



+  
JIRAFÁ  
PRESENTA

A  
MICHAEL SILVA

+  
UNA PELÍCULA DE  
CHRISTOPHER MURRAY

# EL CRISTO CIEGO

13 DE ABRIL EN CINES

JIRAFÁ EN COPRODUCCIÓN CON CINÉ SUD PROMOTION PRESENTAN EL CRISTO CIEGO CON MICHAEL SILVA | PEDRO LUIS GODOY | ANA MARÍA MAGDALENA | BASTIÁN INOSTROZA | MAURICIO PINTO  
MONTAJE ANDREA CHIGNOLI | DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA ANÍBAL BRUNES | DISEÑO DE SONIDO ROBERTO ESPINOZA | MEZCLA JEAN GUY VÉRAN | SONIDO DIRECTO CLAUDIO VARGAS | DISEÑO GRÁFICO CAROLA URETA  
DISEÑO GRÁFICO JOSÉ JARA | MÚSICA ALEXANDER ZEKKE | DIRECCIÓN DE ARTE ANGELA TORÍ | VESTUARIO KIM CARRY | ASISTENTE DE DIRECCIÓN MARÍA JOSÉ DE LA VEGA | JEFE DE PRODUCCIÓN JOSÉ LUIS RIVAS  
PRODUCTORES EJECUTIVOS JOAQUÍN ECHEVERRÍA | BRUNO BETTATI | PEDRO FONTAINE | PRODUCCIÓN AUGUSTO MATTE | THIERRY LENOUVEL | ESCRITA Y DIRIGIDA POR CHRISTOPHER MURRAY

CINÉ SUD  
PROMOTION

NETFLIX

# ARELIS URIBE

## LA ESCRITORA MILITANTE

Es conocida en redes sociales por sus controvertidas columnas sobre desigualdad y feminismo. Pero la periodista Arelys Uribe (29), además, escribe sobre ficción y acaba de publicar *Quiltras*, una recopilación de siete historias adolescentes protagonizadas por mujeres. Una de ellas fue finalista en el Concurso de Cuentos Paula 2014.

Por Pilar Navarrete / Fotografía: Carolina Vargas





**“Yo creo que las sensibilidades que tengo cuando hago periodismo me acompañaron al momento de escribir ficción. Son las mismas preocupaciones: la violencia, la desigualdad, las identidades de los bordes.”**

Cuando el 2014 tomó un taller de cuentos con María José Viera-Gallo fue que Arelis empezó a experimentar con ese formato. “Escribí dos o tres cuentos que no funcionaron (y que me daría vergüenza leer ahora) y también escribí el cuento Quiltras, que envié, sin ninguna fe, al concurso de cuentos de la revista Paula. Quedó finalista. Después, escribí el cuento Ciudad Desconocida, que abre mi libro,, y también obtuvo un premio. Entonces me dije: ya, voy a escribir varios cuentos, voy a armar un libro”.

En el lanzamiento del libro hablaste de la conciencia de clase, de feminismo y de la experiencia de escribir... **¿Esos fueron siempre tus ejes intencionales, o aparecieron involuntariamente?**

Yo creo que las sensibilidades que tengo cuando hago periodismo me acompañaron al momento de escribir ficción. Son las mismas preocupaciones: la violencia, la desigualdad, las identidades de los bordes. Al final, en vez de decir eso en cifras o en la tesis de una columna de opinión, lo que puse a marchar fueron escenas y sensaciones.

Varios de los cuentos de Quiltras están relatados desde la adolescencia (o desde una edad pre-independencia en la que todavía vives con tu familia). **¿Fue casual o lo decidiste así por alguna razón?**

Creo que eso ocurrió porque cuando empecé a escribir lo hice de períodos de mi vida que puedo mirar con distancia. Son períodos de mi vida o de la vida de gente que me acompañó en ese tiempo, a los que eché mano para ficcionalizar.

**¿En qué momentos y soportes escribes ficción y no ficción?**

En general escribo desde mi computador, que es un PC con Linux y Libre Office. A veces tomo notas en mi celular o en una libretita. Siempre ando con lápices y con una libreta en mi mochila. Otras veces, cuando estoy conectada a internet, no me aguento, y tuiteo ideas o imágenes que se me ocurren.

**¿Dónde y cómo te gusta leer?**

Me gusta leer donde pueda. Disfruto tirarme en mi cama o en el sillón los fines

de semana y leer con los gatos encima. Me encantan los libros como objeto, tenerlos en papel, olerlos. También tengo un Kindle y en general allí leo artículos periodísticos que me cansaría leer en el computador.

### ¿Cuál fue el primer libro que no pudiste soltar?

Yo creo que “Mira lo que tengo”, de Anthony Browne. Me gustaba la historia y descubrir los gorilas ocultos en las ilustraciones. El libro estaba en la biblioteca de mi colegio y me lo robé sin querer. O sea, lo pedí a fin de año y después salimos de vacaciones. Nadie me lo pidió de vuelta al año siguiente y yo me hice la gil. Todavía lo tengo.

### ¿Qué mujeres de la literatura y/o del periodismo han influido en tu vida?

No sé si es una influencia directa, pero amo lo que hace Gabriela Wiener, Alma Guillermoprieto, Leila Guerriero. Amo cómo escriben, son tremendas. Me gusta Marjane Satrapi, Romina Reyes, Margarita García Robayo, Claudia Apablaza. Y debo



decir que Claudia Apablaza es la mujer de la literatura que más ha influido en mi vida, porque gracias a ella y su proyecto editorial se publicó Quiltras.

### Te interesa que tu veta de escritora de ficción también tenga un discurso político.

Sí, es que una termina escribiendo de las cosas que le duelen y le importan. O de las cosas que la hacen feliz, de las cosas que más le generan emociones. Y las cosas que más me mueven están cruzadas por una lectura política.

### Son polémicas tus columnas. ¿Cómo tomas las críticas?

Lo difícil es que está todo lo que piensas y sientes dicho de una forma muy transparente. Y quedo súper apaleada después de escribir, porque defiendo ideas feministas y es muy duro hacer eso en un mundo machista. No pesco a los tipos que me dicen que tengo arena en la vagina o que soy feminazi, pero eso no significa que no me afecte. Es duro y trato de escribir de manera espaciada porque sí me entran balas. ■

*“..Una termina escribiendo de las cosas que le duelen y le importan, de las cosas que más le generan emociones. Y las cosas que más me mueven están cruzadas por una lectura política.”*



CLAN PRESENTA

# JAVIER BARRERA

+ VJ MATIAS PINO

**JUE. 20. ABR**

PREVENTA \$6.000 VIA [TICKET@ELCLAN.CL](mailto:TICKET@ELCLAN.CL)  
\$8.000 HASTA LAS 01 AM  
APERTURA 22 HR\$ SHOW 23:30 HRS.

# “ME COSIERON CON HILO Y AGUJA, ME SELLARON PARA ASEGURAR MI VIRGINIDAD”



La activista keniana Asha Ismail usa su vivencia con la mutilación genital femenina como herramienta para erradicarla: “Si con mi voz una sola persona reacciona y decide pararlo en otro lado del mundo, yo he ganado”. En tan solo un año, más de 200 millones de niñas y mujeres en 30 países del mundo han sufrido esta práctica, una de las mayores manifestaciones del control sobre el cuerpo de las mujeres.

Por María Ángeles Fernández

“No sé exactamente cuándo nací, pero según me contaron tendría más o menos cinco años cuando mi familia decidió que era el momento de purificarme”.

Era el turno de palabra para [Asha Ismail](#), fundadora de la ONG '[Save a Girl, Save a Generation](#)', y la sala enmudeció. La jornada estaba siendo intensa, e incluso dolorosa, pero lo más arrebatador fue la intervención de esta mujer keniana.



**La mutilación genital femenina comprende todos los procedimientos consistentes en la resección parcial o total de los genitales externos femeninos, así como otras lesiones de los órganos genitales sin motivos.**

“La noche anterior pasé muchos nervios, como una niña esperando la Noche de Reyes. Por la mañana me mandaron a comprar cuchillas. Y empezaron a cortarme. Era muy doloroso y cuando grité me metieron un trapo en la boca, porque una mujer no debe mostrar su debilidad. Estaba mi abuela sujetándome y mi madre indicaba dónde cortar”.

Las jornadas 'Mutilación genital femenina: aprendizajes y retos', organizada por Munduko Medikuak / Médicos del Mundo Euskadi, habían abordado la cuestión desde el punto de vista de la intervención y prevención que se puede hacer y se hace en el Estado español, concretamente en Bilbao. También se analizó la importancia de la mediación, pero la dura realidad a la que se enfrentan millones de mujeres atravesó el estómago y las entrepiernas de las personas participantes con la intervención de Ismail. Sería, dura, clara.

*“Luego me cosieron con hilo y aguja. Me sellaron completamente, para asegurar mi virginidad, y me dejaron dos agujeros muy pequeños. ‘Ten cuidado’, me decía mi madre, ‘que como no se cure te volvemos a cortar’. El dolor físico y la herida se curan, pero los problemas empiezan a partir de ahí porque te cambia la vida: cuando*

*haces pis, cuando tienes infecciones, cuando te viene la regla porque no tiene lugar por dónde pasar...”.*

Está acostumbrada a hablar en público, a contar su historia, pero cada vez que lo hace se estremece. Para y respira para continuar, porque está convencida de que la mejor manera de luchar contra la mutilación genital femenina es contar en primera persona qué es y qué supone en realidad. Mirando a la cara.



**“No es historia, porque esto sigue pasando hoy. No hace falta pensar en África, esto también pasa en Europa, en América del Norte y en Australia”.**

*“Llegas a sentir vergüenza por lo que te ha pasado. Y no se podía hablar de ello. Yo preguntaba a mis hermanas si ellas tenían dolores o les dolía y me decían que no. Me sentía un bicho raro”.*

### Control sobre el cuerpo de las mujeres

La mutilación genital femenina (MGF) –tal vez sería más correcto hablar en plural porque existen diferentes tipos de corte- es una de las formas más brutales y extremas de violencia contra las mujeres. **Los daños físicos, psicológicos y emocionales son evidentes, así como las consecuencias de por vida.** Esta tradición, arraigada en decenas de países y en varias religiones (se practica en territorios tan dispares como Rusia, Colombia, Egipto o Indonesia), es tal vez una de las más intensas y sangrientas manifestaciones del control patriarcal sobre el cuerpo de las mujeres, sobre su sexualidad, placer, intimidad y reproducción.

*“En mi instituto, a la mayoría de las niñas no se la habían practicado y yo no me duchaba con ellas para que no me vieran. Me autocorvencia de que yo era más limpia que ellas porque estaban abiertas y con todo colgando. Mi madre lo hizo con todo el amor del mundo, pensando que era lo mejor para mí”.*

Para nuevamente, bebe, respira y continúa; porque tal vez esta parte del relato de Asha Ismail sea la más dura y estremecedora: su noche de bodas. La reiteración del horror, la vuelta atrás.

*“Mi marido, el que me habían elegido, era de Somalia. Mientras todo el mundo bailaba, fuimos a un cuarto y como él no podía penetrarme llamó a una señora para cortarme y acostarse conmigo. Lo que sentía era tremendo, un odio terrible hacia mí y hacia todo el mundo. He oído casos de mujeres que se han suicidado en su noche de bodas. Nadie te dice lo que te espera cuando te llega la regla o cuando te casas. Esa noche me quedé embarazada y esa fue la única relación que tuve con ese hombre. La herida volvió a cerrarse, porque estaba en carne viva”.*

Al menos 200 millones de niñas y mujeres que viven en 30 países han sufrido la mutilación genital femenina, según el último informe de Unicef al respecto: ‘Female Genital Mutilation/Cutting: A Global Concern’, publicado en febrero de 2016. Y las cifras aumentan año a año, tanto por los mayores registros y controles de datos como por el crecimiento de la población en determinados países.



**Al menos 200 millones de niñas y mujeres que viven en 30 países han sufrido la mutilación genital femenina, según el último informe de Unicef , publicado en febrero de 2016. Y las cifras aumentan año a año**

*“El parto me pilló en un taxi de camino al hospital, en Mogadiscio. La niña empujaba, pero no tenía por dónde pasar..., pero empujó tanto que me cortó de la misma forma que cuando se desgarra un trapo viejo, por todos lados. Ya en el hospital, me cosieron”.*

*“No me es agradable contar mi vida privada ni contar lo que he pasado porque cada vez que lo cuento lo revivo –su rostro y su tono de voz no dejan dudas-, pero creo que es necesario hacerlo para ver la gravedad de la situación. No es historia, porque esto sigue pasando hoy. No hace falta pensar en África, esto también pasa en Europa”.*

Y en América del Norte y en Australia, como recuerda Unicef. La mutilación genital femenina comprende todos los procedimientos consistentes en la resección parcial o total de los genitales externos femeninos, así como otras lesiones de los órganos genitales femeninos por motivos no médicos, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), que recuerda que es una violación de los derechos humanos de mujeres y niñas. Esta misma agencia de las Naciones Unidas explica que, en la mayor parte de los casos, es realizada por 'circuncisores' tradicionales, que suelen tener otras funciones importantes en sus comunidades, tales como la asistencia al parto. Además, *hay muchos casos en los que los proveedores de asistencia sanitaria practican la mutilación movidos por la errónea creencia de que el procedimiento es más seguro si se realiza en condiciones medicalizadas*. Por ello, la OMS exhorta a los profesionales de la salud a abstenerse de efectuar tales intervenciones.

*"Hay mujeres y organizaciones que están allí y necesitan apoyo, porque se están jugando la vida". Asha Ismail finaliza su intervención pidiendo fondos para erradicar esta criminal práctica. Aunque lo hace sin nombrar su organización ni hacer publicidad, porque su grito y su lamento no entiende de logotipos.*



**Esta tradición, arraigada en decenas de países y en varias religiones, es tal vez una de las más sangrientas manifestaciones del control patriarcal sobre el cuerpo de las mujeres, sobre su sexualidad, placer, intimidad y reproducción.**

La sala sigue estremecida, respirando hondo. En el turno de preguntas, varias personas deciden coger el micrófono para darle las gracias. Una mujer simplemente quiere abrazarla.

*"Hace unos años que decidí hablar sin tapujos para intentar acercar a la gente esta realidad, para que se den cuenta que es un problema real, que existen víctimas reales y no son solamente números. Que la gente tome conciencia de eso, aunque para mí es muy duro contarlo porque lo revivo cada vez".*

EL CLAN Y BALLANTINE'S RECORDS  
SUBEN EL VOLUMEN A LA MÚSICA CHILENA



# MARIEL MARIEL & SAFARI

+ VJ ESCOBAR MIE. 29. MARZO

INGRESA A [BALLANTINESRECORDS.CL](http://BALLANTINESRECORDS.CL)  
Y PARTICIPA POR ENTRADAS DOBLES

PREVENTA: \$4.000 VIA [TICKET@ELCLAN.CL](mailto:TICKET@ELCLAN.CL) GENERAL: \$5.000

APERTURA 22 HRS - SHOW 23:30 HRS.



[ELCLAN.CL](http://ELCLAN.CL) · BOMBERO NUÑEZ 363, BELLAVISTA, SANTIAGO

DISFRUTA BALLANTINE'S CON RESPONSABILIDAD. PRODUCTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS.



## LIBRO

# NO FICCIÓN

## DE ALBERTO FUGUET

Es el primer libro del autor que habla del amor, pero además toca temas como la homosexualidad y la ambigüedad, de la mano de diálogos escritos con maestría.

Por Marco Fajardo

Primero que todo, “No ficción”, el último libro de Alberto Fuguet, es un libro valiente, por cómo habla del amor gay en una sociedad como la chilena. Ahí está Alex, un escritor que ronda los 40, que durante mucho tiempo –demasiado tiempo- ha estado enamorado de Renzo, un ex fan y asistente cinematográfico suyo, sin que jamás la relación se consumara físicamente.

Hubo abrazos, claro, incluso durmieron juntos en algún hotel, hubo un Año Nuevo. Pero mientras Alex se enamoró, deseó, soñó, Renzo siempre lo mantuvo a raya porque eran “hermanos”, y claro, los hermanos no se acuestan.



¿Supo Renzo que Alex lo amaba? ¿Que soñaba con él? Renzo se hizo el loco, Renzo no lo sabía. Renzo no era gay, pero tampoco abiertamente heterosexual. Hablaba de mujeres, claro, pero Alex nunca le conoció una polola, aunque hablaba de mujeres claro, a lo “zorrón”. A lo mejor era simplemente asexual, como ese 0,3% de la humanidad que efectivamente no siente interés por el sexo. ¿Cuántas veces se habrá repetido esta misma historia, pero entre un hombre que desea y una mujer que jamás se deja tocar, dos “amigos”?

El amor no correspondido también es amor. También por eso, por ser una historia de amor, “No ficción” resulta grato.

“No ficción” también es muy chileno porque otro tema de este libro es la ambigüedad, esa cosa que es tan chilena.

Por último, a nivel literario, “No ficción” es un libro muy bien escrito. Los diálogos –la columna vertebral de este libro- son creíbles (Fuguet podría ayudarle a los guionistas de nuestras telenovelas). Destilan rencor, sudor, semen, sangre, lágrimas. Resentimiento, deseo, decepción.

En resumen, es un libro escrito con el alma.

# VIDA DE FAMILIA

## DE ALICIA SCHERSON Y CRISTIÁN JIMÉNEZ

Bruno, Consuelo y Sofí son una familia moderna, que se cree feliz. Cuando parten una temporada a Francia, dejan encargada su acogedora casa y su querido gato a Martín, un primo lejano al que apenas conocen. “Síntete como en tu casa”, le dicen, sin imaginar que Martín se lo tomará al pie de la letra, inventándose una nueva identidad y construyendo allí su propia vida de familia.

Por Antonella Estévez

La cámara nos deja observar el ir y venir de los personajes sin sobre énfasis visuales, ni grandes acentos dramáticos. Todo está teñido por esta luminosidad que otorga el sol del invierno, la luz es cálida, pero la imagen no deja de ser gris tal como Santiago en invierno.

El protagonista del filme -interpretado por Jorge Becker- parece estar en un desconcierto constante sobre su lugar en el mundo, aunque parece llevarlo con bastante comodidad. Cuando aparece, el espectador tiene tan poca información sobre él como los dueños de casa. No es especialmente amable, más bien se mueve apático -excepto con la mujer de su primo- y cuando ya se queda sólo observamos que no muestra ningún respeto ni por el espacio, ni por los habitantes de ese hogar prestado. Más adelante, cuando conoce al personaje interpretado por Gabriela Aran-



cibia, se inventa una vida ficticia para explicar su presencia en esa casa. No hay nada celebratorio en este “vivir el momento” del personaje, su desorden y sus mentiras parecen ser producidos por la inercia.

Y aunque la escena es interesante de observar esa apatía del personaje también se le contagia al espectador, ya que es difícil establecer algún tipo de conexión con el personaje.

Es interesante observar que hay ciertos modelos de personajes masculinos y femeninos que -consciente o inconscientemente- se están repitiendo en los discursos de cierto cine chileno. Cuanto de ello es representación de la realidad de nuestra sociedad actual, es cosa de observar y comparar.



# REALIZADORAS DE “7 SEMANAS” DETALLAN CRÍTICA SOCIAL

En 2014, ocho estudiantes de la carrera de Cine de la Universidad del Desarrollo se pusieron en marcha para su proyecto de egreso. El tema de inspiración: un caso cercano de una joven que había abortado. Es así como nació el drama nacional “7 semanas”, bajo el alero de la casa de estudios superiores, la que ha sido responsable de cinco producciones que han logrado reconocimiento en Chile y el extranjero.

Por Pilar Navarrete

“Más allá de la nota”, según contó Figari, la idea del equipo fue siempre llegar con esta historia a las salas. *“Trabajamos profesionalmente para alcanzar a un público masivo”*, señaló la realizadora. El porqué de esto fue fundamental para la creación y el desarrollo del proyecto: una crítica social sobre el prejuicio del aborto en el país.

Justamente, basado principalmente en una historia real, el filme cuenta la historia de Camila (Paulina Moreno), una joven estudiante de danza que de un día a otro se entera que está embarazada de su novio, llamado Simón (Camilo Carmona). A pesar del impacto de la noticia, el hecho crea un ambiente de expectación y de ilusión en el entorno social y familiar de la protagonista. Sin embargo, esta mujer no está preparada para ser madre, por lo que se verá enfrentada a una difícil decisión en cuanto al destino final de su hijo en gestación.

*“Nos dimos cuenta de que había una historia en torno a la contradicción”* dijo Roblero. El caso era muy cercano al grupo de realizadores: *“Era una persona que declaraba públicamente que no se haría un aborto y que en ese momento se vio enfrentada a esa situación y decidió lo contrario”*. Por lo mismo decidieron retomar su historia, pero con una construcción del personaje protagónico bastante delicado.

*“Lo que hicimos fue tomar este caso, tomar las cosas que nos servían para la narrativa y armar un personaje lo más real posible en base, en realidad en más de un testimonio, para ir armando el camino de esta mujer desde que sabe que está embarazada hasta que realiza el aborto (...) Al momento de construir, de crear el personaje lo cuidamos mucho. Eramos muy conscientes que este país es muy conservador y por lo tanto nuestro personaje tenía que desligarse de un estereotipo que se ha armado a la mujer que aborta. Sabemos que esa mujer no existe y que puede ser cualquiera”*, indicó Figari.



## El aborto, tema pendiente

Más allá de la cercanía con la historia en la que se basaron, la ópera prima que dirige Constanza Figari —quien ganó hace dos años el premio Ficción Escuelas Nacional en el FEMCINE por su cortometraje “Eugenio”— nació con “un mensaje que hay que entregar”. *“El cine es una voz muy poderosa e importante y nosotras decidimos ocupar ese espacio para poner sobre la mesa esta arista del aborto. En realidad todavía hay un poco de miedo a hablar de este otro tipo de interrupción, pero nosotros creemos que estamos atrasados y que se habla desde el prejuicio, desde un lugar sin respeto y sin empatía”*, dijo.

Por otro lado agregó que “es una película que no impone posturas, que genera preguntas, que está proponiendo reflexionar sobre esta temática. Es una crítica a la sociedad que busca que nos miremos a nosotros mismos”. Por su parte, la productora ejecutiva manifestó

que la importancia de esta cinta “recae en la posibilidad de que haya diálogo entre nosotros mismos, de saber que esto es algo que pasa todos los días y de cierta manera poder normalizar una situación siendo capaz de poder hablar de ella. Creemos que esa es la importancia de hacer una película así en Chile y Latinoamérica. También era esa nuestra intención de pasar por salas comerciales, justamente porque este tema está en boga y representa una necesidad”.





CICLO #BLONDIE24 PRESENTA

# NATALIA

# VALDEBENITO

Y LAS ORCAS ASESINAS.

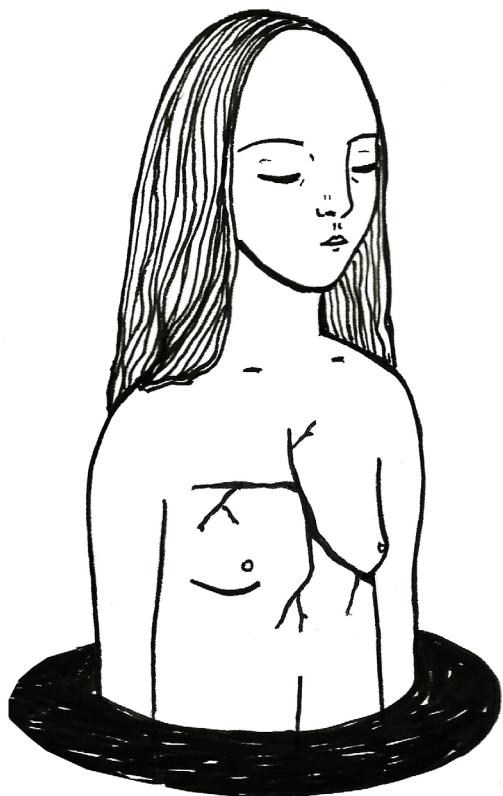
---

EN VIVO FAKUTA



**Blondie.** SÁBADO 29 ABRIL

passline



[www.loslibrosdelamujerota.com](http://www.loslibrosdelamujerota.com)

# Poesía sin fin

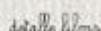


Quinzaine  
DES RÉALISATEURS  
École des métiers d'art de Cannes  
CANNES



UN FILM DE ALEJANDRO JODOROWSKY

ARMANDO JODOROWSKY - PAUL ALFREDO - BHONI JODOROWSKY - LÉONIDAS PERINELLO - MIGUEL SOTO - ALEXANDER ALEJANDRO JODOROWSKY - CHRISTIANE MARLINE MONTRÉAL - CHRISTOPHER DOYLE (PHOTO) - INÉS VILLENA - PASCALE MONTANDON - JODOROWSKY - DIDER LE FOEST - CHRISTIAN COUSIN - PASCALE ANDRÉ - ADRIEN JODOROWSKY - WILHELM JEAN-PAUL HURTER - BENJAMIN VAL - MAGDALENA KONWALIK - ET AUTRES MEMBRES DU GOUVERNEMENT - JONATHAN HANDELMAN - PRODUCTION FRANCE ET SPANISH FILM FUNDACIÓN - XAVIER GUERRERO YAMAMOTO - INDIA FILM ALEJANDRO JODOROWSKY - MOSES COSIO - ABBAG NOKASTEH - TAWASHI ASA - UNICORPORATION FRANCO-CHIENUE SATORI FILMS - LE SOLEIL FILMS - LE PACTE





BancoEstado

PRESENTA



UNA PELÍCULA DIRIGIDA POR CLAUDIA HUAQUIMILLA

CON ANDREW BARGSTED ELISEO FERNÁNDEZ FRANCISCO PÉREZ-BANNEN FRANCISCA GAVILÁN ARIEL MATELUNA

PRODUCCIÓN EJECUTIVA PABLO GREENE FLATEN REBECA GUTIÉRREZ CAMPOS EDUARDO VILLALOBOS PINO UNA PRODUCCIÓN DE LANZA VERDE

EN CO-PRODUCCIÓN CON PINDA Y MOLOTOV CINE CON EL APOYO DE ESCUELA DE CINE UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO MUNICIPALIDAD DE MARQUINA

INSTITUTO ARCOS CHEMISTRY OA SONIDO FILMOSONIDO LABORATORIO DE SONIDO RACONTO CINE DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA MATÍAS ILLANES

DISEÑO DE SONIDO PABLO PINCHET DIRECCIÓN DE ARTE CAMILO SOLÍS MONTAJE VALERIA HERNÁNDEZ MUSICA MIRANDA Y TOBAR

GUION CLAUDIA HUAQUIMILLA PABLO GREENE FINANCIADO POR FONDO DE FOMENTO AUDIOVISUAL

